

POLÍTICA PÚBLICA DE LECTURA, ESCRITURA Y ORALIDAD IMPLEMENTACIÓN PERIODO 2023-2025

La Política Pública de Lectura, Escritura y Oralidad (La LEO), adoptada a partir de enero de 2023 a través del Decreto 034 de la Alcaldía Mayor de Bogotá compilado en el Decreto único sectorial 649 de 2025, cumplió a finales del 2025 tres años de implementación, de los 18 años que abarca su plan de acción, proyectado a 2040. Se trata de una política de largo plazo que se erige como instrumento de gestión pública para el fortalecimiento de la cultura escrita entre y para la ciudadanía bogotana, entendiendo el acceso y el ejercicio pleno de la cultura escrita como parte de los derechos humanos, sociales y culturales de todas las personas y, por tanto, como una realidad inserta en la vida cotidiana de cada habitante de la ciudad.

La LEO es el resultado de experiencias y aprendizajes diversos acumulados por más de 20 años en Bogotá desde diferentes sectores de la administración distrital, especialmente Educación y Cultura. Las diversas iniciativas, programas y planes que se han implementado en la ciudad, incluida la creación de la Red Distrital de Bibliotecas Públicas – BiblioRed en 1998, si bien datan de mucho tiempo atrás, han mantenido un esfuerzo continuado y sistemático que ha favorecido el fortalecimiento del acceso a la cultura escrita en la ciudad.

Sin embargo, una ciudad de ocho millones de habitantes, espejo de las problemáticas de todo el país, así como de su diversidad poblacional, cultural y lingüística, requería para la segunda década del siglo XXI, un instrumento robusto que permitiera, por una parte, consolidar lo alcanzado hasta entonces, pero, fundamentalmente, proyectar en el largo plazo una visión y unos instrumentos para continuar el camino con mayor solidez, consistencia y articulación entre los diferentes actores que forman parte del ecosistema de la cultura escrita, en beneficio de toda la ciudadanía.

Este es el papel que cumple La LEO y es de suma importancia que su implementación esté proyectada a dieciocho años, puesto que toda una generación de bogotanos y bogotanas estará formada e inserta en las prácticas de lectura, escritura y oralidad desde las acciones de esta política. El presente documento recoge los resultados de este breve camino andado, y en tal sentido, se constituye también como brújula para los siguientes años, en tanto la implementación de cada acción y producto de La LEO ha representado aprendizajes significativos, retos y desafíos que solo la puesta en marcha de su plan de acción ha hecho emerger.

Eje 1. Consolidación de procesos de mediación y formación en el curso de la vida desde una perspectiva diversa y de participación ciudadana para la apropiación efectiva de la lectura, la escritura y la oralidad en los espacios formales y no formales de la cultura escrita en Bogotá.

- Con más y mejores mediadores(as) de lectura, escritura y oralidad, y lectores integrales en todos los momentos de su vida -

Problemáticas:

- Bajo dominio de competencias y habilidades de la población en las prácticas de lectura, escritura y oralidad en diferentes soportes, formatos y expresiones. Bajo dominio de competencias y habilidades para la mediación y la formación en la comunidad y las instituciones.
- Desconocimiento del papel preponderante de los usos, motivaciones, intereses y expectativas de la ciudadanía en los procesos de vinculación con la cultura escrita.

Dato: 51% del estudiantado en Bogotá alcanzó el nivel mínimo en las pruebas PISA 2018. Esto quiere decir que alcanza un nivel de lectura literal y no llega a los niveles inferencial y crítico de lectura.

Acciones en consecuencia:

Del 2023 al 2025, se diseñaron e implementaron currículos de fortalecimiento y formación en mediación y gestión bibliotecaria, dirigidos a agentes comunitarios e institucionales que abordan aspectos como la mediación de la cultura escrita en entornos comunitarios, rurales y universitarios, la pertinencia de las bibliotecas escolares en el PEI, el abordaje crítico de la discapacidad, literatura colombiana diversa, la interculturalidad, la interacción con niños y niñas a raíz de la comprensión del mundo de la simulación y el juego, narrativas emergentes, metodologías activas en la enseñanza del lenguaje y el manejo del cuerpo, la voz y el ritmo como centro de la acción creativa y de vinculación con las LEO, didácticas en LEO, la atención a poblaciones en situación de vulnerabilidad desde la perspectiva de la reducción del daño, la atención diferencial y la escucha, el estímulo del pensamiento científico, filosófico y relacionado con la tecnología y la innovación, gamificación, construcción de públicos, herramientas artísticas, construcción de memoria. Es importante destacar que, a partir de alianzas con instituciones de educación superior como la Universidad Javeriana, la Universidad Nacional, el Instituto Caro y Cuervo y el SENA se ha avanzado en el fortalecimiento de capacidades desde la perspectiva de profesionalización de la mediación. En el 2025 se trabajó el laboratorio de nuevas bibliotecas que acompaña la creación y consolidación de bibliotecas comunitarias.

En total han participado 645 personas en 2023, 736 en 2024 y 1.450 en 2025 tal como lo muestra el cuadro 1:

Personas formadas	2023	2024	2025
Certificadas por Escuelas LEO de la Dirección de Lectura y Bibliotecas de la SCR D	363	521	1335

Personas formadas	2023	2024	2025
Formadas por el programa CREA de IDARTES	40	41	42
Docentes y directivas instituciones educativas formadas a través de programas de la SED	89*		
Bibliotecarias/os escolares formadas	153	174	73

- El producto a cargo de esta formación es cuatrienal

En estos años se realizaron acciones para el acompañamiento a bibliotecas escolares: en 2023 fueron 10 de Usme rural y urbana, Bosa, Engativá, Rafael Uribe Uribe, San Cristóbal, Ciudad Bolívar rural y urbana, y Teusaquillo; en 2024 se seleccionaron 15 de Engativá, Usaquén, Usme, San Cristóbal, Kennedy, Tunjuelito y Ciudad Bolívar, en 2025 se acompañaron 6 bibliotecas escolares después de un proceso formativo que inició con 19 bibliotecarios y bibliotecarias. El primer año hizo énfasis en un componente formativo en temas de innovación, construcción cultural desde las bibliotecas escolares y creación de redes de aprendizaje, resaltando la importancia de la biblioteca escolar como un escenario clave en la educación en ciencia y tecnología mientras que en el año dos se avanzó en la consolidación de la modalidad de innovación mediante cuatro componentes: (1) enfoque de innovación mediante encuentros, cátedras y talleres con expertos en innovación, (2) Incentivo para el desarrollo de Bibliotecas Escolares con la entrega de estos insumos para el desarrollo de estos proyectos, (3) Pasantías nacionales de apoyo en innovación a partir de las cuales se generaron redes de colaboración entre bibliotecas escolares rurales y urbanas de Bogotá y Cali, esto aporta al intercambio de experiencias y la transformación de saberes. En el tercer año se continuó con esta modalidad y se consolidó la línea “Bibliotecas en Innovación” que buscó consolidar la biblioteca escolar como un laboratorio pedagógico donde convergen la creatividad, la experimentación, la investigación y la producción colaborativa entre estudiantes, docentes y comunidades, se implementó “La Escuela de Innovación”, se entregó dotación en tres modalidades (hospitalidad, arte y humanidades, y ciencia y tecnología) a los colegios el Libertador, Alfonso López Michelsen, Carlo Federici, La Mayoría, Santa Librada y Confederación Brisas del Diamante. Además, se otorgaron dos pasantías para conocer la experiencia de la Red de Bibliotecas Escolares de la Región Antioquia, una de ellas fue a la biblioteca rural La Mayoría y la otra a la biblioteca fue la del Colegio Confederación Brisas del Diamante (IED). Además, como resultado de este proceso se diseñó y emitió el podcast “Más allá del estante” en el que se da a conocer la experiencia de innovación de las bibliotecas escolares.

Estas iniciativas de formación se han complementado con el Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura, que apoya a 200 instituciones educativas en los cursos de primero, segundo y tercero, beneficiando a un total de 1.240 docentes y 122 rectores en el 2023, 2.904 docentes, 89.114 niñas y niños en el 2024 y 1.668 personas de la comunidad educativa en 2025; todo esto a través de cursos virtuales de lectoescritura, un gran evento de discusión frente a los retos y perspectivas para la alfabetización inicial y las bibliotecas escolares, la

estructuración de un ciclo de intervención para la transformación de prácticas desde el modelado, talleres para familias enfocados en el rol de los cuidadores en la enseñanza de la lectura y la escritura desde el hogar, finalmente la evaluación.

En el marco del fortalecimiento de competencias, se organizó el concurso “Leer y Escribir” en las tres vigencias; las tipologías del concurso son libro álbum, cuento, poesía, crónica, reseña y ensayo. El concurso consta de un componente de formación en acompañamiento pedagógico enfocado en procesos de oralidad, lectura y escritura. En 2023, 718 textos participaron del concurso (61 fueron de docentes), se involucraron 148 colegios y se premiaron 20 textos. En el 2024 se conformaron cuatro centros de interés: 1) Escritura Creativa, Estrategia Agentes de Lectura, 2) Ciber literatura, 3) Interés de Arte para el bilingüismo y 4) Inglés, se beneficiaron 4.400 estudiantes. Se ha trabajado en el mejoramiento de capacidades en creación literaria, revisión y análisis de textos literarios de niños, niñas, adolescentes y jóvenes de colegios oficiales, 5.614 de 31 colegios en 2023 y 4.656 de 117 Instituciones Educativas Distritales y 31 colegios del sector privado; en 2025, 4.850 estudiantes fueron atendidos en los centros de interés y se observó un aumento significativo en la participación en el concurso y los procesos de formación en comunicación pues se contó con la presencia de 250 Instituciones Educativas Distritales y 61 colegios privados. La Cátedra Gabriel García Márquez en 2025 benefició a 190 instituciones educativas, 14.000 estudiantes, docentes, bibliotecarios, bibliotecarias y familia.

Se tiene un acumulado entre 2023 y 2025 de 2.604 participantes atendidos en los procesos de formación artística con énfasis en literatura con lo cual las habilidades para la narración se estimulan a partir de conocimientos y gustos ya instaurados en niñas y niños de instituciones educativas, conocimientos como la ilustración y comprensión de los territorios.

En el programa de alfabetización y multialfabetización se llevaron a cabo actividades de alfabetización y de formación con 33.566 personas beneficiarias entre 2023 y 2025. Dentro de estos se cuentan los procesos de alfabetización inicial para personas mayores, personas jóvenes adultas, personas con discapacidad, mujeres, personas migrantes, comunidad rural y personas en habitabilidad de calle, estas últimas a través de la estrategia de educación formal "Cipreia" de la Secretaría Distrital de Integración Social (SDIS); la implementación de preicfes bibliotecarios en Usme (uno en cada año), en Usaquén y en Ciudad Bolívar, apoyo a tareas a infancias de la ruralidad para evitar la deserción escolar y fortalecer las competencias educativas desde metodologías de la educación popular, cursos de español para personas sordas, alfabetización en Lengua de Señas Colombiana LSC, Braille y manejo de Jaws y equipos tiflotécnicos, lectura fácil, lectura de textos accesibles (Pictogramas, fonemas y sensorialidad), adaptación de imágenes; alfabetización funcional con objetivos pedagógicos asociados al mapeo de oportunidades para aprender a buscar becas y estímulos de proyectos culturales con enfoque con comunidades étnicas. La alfabetización digital e informacional ha abordado temáticas como desinformación y noticias falsas en internet, huella digital y protección de datos personales, ciudadanía digital a través del juego y apropiación crítica de la inteligencia artificial, abordando de manera transversal reflexiones sobre ética tecnológica, sesgos algorítmicos, inteligencia artificial y uso responsable de la información. En el 2025 se

conformó una red de alfabetizadores en la localidad de Tunjuelito lo cual permite ampliar el alcance en el desarrollo de competencias de lectura y escritura.

En lo que se refiere a experiencias formativas interculturales y situadas se han hecho reflexiones sobre códigos, lenguas y lenguajes desde perspectivas NARP e indígenas, y reflexionando en torno a los modos de comunicación del cuerpo, las rimas, los pódcast y los tejidos en tanto soportes escriturales otros. Se hizo el concurso "Eme con A", centrado en los primeros recuerdos en torno a la lectura y la escritura el cual alcanzó la participación de más de 400 personas, se trabajó en la asociación de las LEO con el rap a través de la propuesta "Rimas Bogotanas", con sectores LGBTI se ha procurado generar nuevas relaciones con la cultura escrita a través de la comprensión de los oficios de escritura, encuadernación y creación de fanzines así como el análisis y crítica de textos desde el contraste de estos con la propia experiencia, la identidad y la resistencia con una apuesta por la apropiación de la lectura y la escritura desde pedagogías travestis con personas no binarias, transfeminidades y transmasculinidades; se ha abordado la revitalización de la lengua propia Muysca Cubun, clubes de conversación "Atlas de lenguas" en Nasa Yuwe, inglés y Lengua de Señas Colombiana. De estos procesos han derivado producciones de distintos tipos como un currículo establecido para preicfes desde el ámbito bibliotecario, materiales pedagógicos de consulta autónoma, guía de oralidad, diccionario de muisquismos Cubun Chunso Aguequa (palabras que son encanto) en versiones uno y dos y un juego complementario para alfabetización; el libro "con los hilos de nuestra propia historia", recetarios con escritos instruccionales desde las escrituras sordas, el fanzine "Saborear la transescritura" y las Almanagues Bristol 2024 y 2025 (versión LGBTI de los tradicionales almanagues Bristol).

Beneficios tempranos:

Declarar el gusto como principal motivación para leer y escribir es uno de los efectos deseados para este primer eje de La LEO. Los programas de alfabetización y multialfabetización y, en general las actividades de acercamiento a la cultura escrita a través de la mediación, tienen en cuenta un diseño desde el arte, el cuerpo, la oralidad, el desarrollo de la imaginación, y su aplicabilidad en los aspectos de la vida diaria, así las personas que asisten a dichas actividades pueden conectarse con la cultura escrita desde el goce y la diversión y desde la comprensión de la relevancia de manejar diferentes soportes y formatos para mayor interacción y acercamiento a las prácticas en los diferentes momentos de la vida.

La LEO, avanza en la transformación de la idea de la ciudadanía pasiva, limitada a ser espectadora, en una ciudadanía activa, capaz de construir y modificar su realidad, así como en la reducción de brechas de acceso para las poblaciones que han sido excluidas o apartadas de la cultura escrita. Vale la pena anotar que, en el proceso de agenda pública, hubo una mención especial a la hegemonía del español hablado y escrito en las actividades de la cultura escrita en la ciudad. Las mujeres indígenas, particularmente las muyscas, refirieron que no encontraban motivación para usar las bibliotecas debido a que la oferta cultural se limitaba al español, excluyendo sus lenguas maternas. Este "choque", según la consejera indígena,

genera incomodidad y vergüenza hacia sus propios idiomas, afectando su participación en espacios culturales. En este sentido, la LEO ha instaurado la necesidad de un enfoque étnico en los procesos de la Red y el trabajo con la lengua de señas colombiana.

El fortalecimiento de conocimientos y habilidades para la mediación, tanto en actores institucionales como comunitarios, aporta a la comprensión de estas formas de aproximación que interpelan el cuerpo, la emoción y la experiencia. La profesionalización de la mediación fue uno de los aspectos centrales que sustentó la formulación del primer eje de La LEO. El debate sobre el lugar de la formación y el aprendizaje en el quehacer del equipo de mediación, tanto territorial, de servicios y de programación, ha sido el corazón de las propuestas enfocadas en otorgar un marco más sólido y coherente sobre este importante asunto dentro de BiblioRed.

La LEO ha hecho hincapié en la importancia de formar mediadores y mediadoras que tengan competencias específicas para atender poblaciones diversas, promoviendo un enfoque diferencial que considere aspectos como la diversidad cultural, la discapacidad y el género y lo hace desde tres componentes a) formación de mediadores en entornos de cuidado para hacer de la lectura una práctica cotidiana; b) formación de mediadores institucionales y comunitarios por medio de alianzas con actores educativos y de la cultura, en aras de incorporar y fortalecer las mediaciones LEO en diferentes entornos y campos de acción, incluyendo al personal de BiblioRed; c) cualificación de mediadores desde una perspectiva profesionalizante, entendiendo que la mediación se ha venido abriendo camino como una opción laboral para muchas personas.

Al mismo tiempo se ha avanzado en la formación externa, es decir, personas mediadoras comunitarias e institucionales no vinculadas formalmente a los sistemas de bibliotecas. La mediación se vislumbra no solo como un puente entre las comunidades y la cultura escrita, sino también, como una profesión emergente que demanda reconocimiento y respaldo académico para seguir impulsando la transformación cultural y educativa en la ciudad.

Uno de los hallazgos más consistentes de la sistematización anual es el avance sostenido en la consolidación de condiciones institucionales, metodológicas y operativas para el desarrollo de las prácticas de lectura, escritura y oralidad. Este avance no se manifiesta de manera homogénea ni lineal, sino como una acumulación progresiva de aprendizajes que se expresan de forma diferenciada según los productos, los contextos y los actores involucrados. Durante el año, varios productos muestran un tránsito claro desde intervenciones aisladas hacia procesos con mayor coherencia interna. Este tránsito es particularmente visible en aquellos que articulan formación, mediación y acompañamiento situado, y que logran sostenerse más allá de acciones puntuales. En el caso del fortalecimiento de bibliotecas escolares, por ejemplo, la política logró superar una lógica de atención homogénea para avanzar hacia una comprensión más fina de las trayectorias institucionales.

La clasificación de bibliotecas por niveles de madurez aparece como un hito metodológico relevante. Este ejercicio permitió reconocer que no todas las bibliotecas parten del mismo

punto ni requieren los mismos tipos de acompañamiento. A partir de esta diferenciación, fue posible ajustar las estrategias, priorizar acciones y establecer rutas de trabajo más realistas y pertinentes. La sistematización da cuenta de cómo esta decisión contribuyó a ordenar la intervención y a generar expectativas más claras tanto para los equipos acompañantes como para las instituciones educativas. En este mismo sentido, la formulación y actualización de los Planes Institucionales de Bibliotecas Escolares (PIBE) se consolidó como un dispositivo clave para articular las prácticas LEO con los proyectos educativos institucionales. Más allá del documento formal, el proceso de construcción del PIBE funcionó como un espacio de diálogo interno, en el que directivos, docentes y personal bibliotecario pudieron reflexionar conjuntamente sobre el lugar de la lectura, la escritura y la oralidad en la vida escolar. En aquellos casos donde este ejercicio logró anclarse en la gestión institucional, la biblioteca comenzó a ser reconocida como un espacio pedagógico estratégico y no solo como un servicio complementario. De igual modo, si bien los cambios en las prácticas docentes no son inmediatos, sí se observa una mayor conciencia sobre la importancia de la mediación pedagógica y sobre la necesidad de sostener estos procesos en el tiempo.

La política ha avanzado en la construcción de lenguajes compartidos, marcos metodológicos más precisos y dispositivos de acompañamiento que permiten sostener procesos en el tiempo.

Eje 2. Consolidación de procesos de investigación y gestión del conocimiento en torno a la cultura escrita en Bogotá.

- Con procesos de investigación y producción de conocimiento al servicio de las personas -

Problemática: La información sobre transformaciones y características de la cultura escrita en Bogotá es inconstante, no está estandarizada y permanece desarticulada de los procesos comunitarios e institucionales. La continuidad de los procesos de generación del conocimiento se pierde con cada administración.

Dato: Hasta 2021 el Distrito solo contaba con la Encuesta Bienal de Culturas para medir variables de la cultura escrita en la ciudad, pero a la fecha esta no ha tenido continuidad en las preguntas presentadas; por ejemplo, el papel de la familia como mediadora solo se consideró hasta 2007 y el periodo de presentación de esta encuesta viene desde 2001, la indagación sobre percepciones sobre la lectura y la escritura es reciente y en las últimas encuestas no se tuvo en cuenta a las librerías.

Acciones en consecuencia:

En estos tres años de implementación se han realizado diferentes actividades que contribuyeron a la gestión del conocimiento sobre cultura escrita y al desarrollo de capacidades en ciencia, tecnología e innovación en las bibliotecas públicas y en el territorio desde los programas que ofrecen las Salas LabCo desde el enfoque de derechos y sus derivados territorial, ambiental, género y poblacional-diferencial. Entre ellos, clubes de robótica y

actividades de prototipado 3D, acciones de cuidado en la cotidianidad de las personas (la reutilización de residuos generados en la cocina, la reducción de la producción de residuos y el reciclaje, la reparación de objetos mediante técnicas como el tejido y la impresión 3D, entre otras), la relación con otros seres que habitan la ciudad, texturas, formas y lugares de barrio, la relación con el agua, la creación colaborativa de herramientas de medición de criterios medioambientales, contenidos creativos sobre memoria y diversidad cultural, proyectos digitales, la construcción con biomateriales, el diálogo intergeneracional y sobre todo el desarrollo de habilidades que contribuyen al emprendimiento y al acercamiento al conocimiento científico que es atravesado por las letras pero también por el hacer, así tenemos que la participación en estas salas ha permitido a las personas de diferentes cursos de vida involucrarse en la creación de prototipos mediante electrónica básica, el entendimiento y uso de la inteligencia artificial en proyectos comunitarios, desarrollar programación y robótica básica y luthería experimental, entre otras actividades de este estilo. Se han beneficiado 16.116 personas con esta oferta. Cabe destacar que la programación y gobernanza de estos espacios y actividades han sido construidas en conjunto con la comunidad en procesos de participación que fortalecen las relaciones con los espacios LEO desde la representatividad y la pertinencia.

La indagación sobre prácticas de lectura, escritura y oralidad en la ciudad desde la perspectiva de enfoque poblacional-diferencial, la oralidad y la literatura se ha favorecido desde diferentes líneas de acción. Por un lado, la Dirección de Lectura y Bibliotecas ha desarrollado tres investigaciones, una por cada vigencia de implementación. En el 2023 se orientó a conocer cómo las prácticas LEO se vinculan con espacios, personas y derechos asociados con el Sistema Distrital de Cuidado y esto, qué implicaciones tiene frente a la mediación. En el 2024 se trabajó en colaboración con el Cabildo Indígena Muisca de Suba, particularmente con el Consejo de mayores y mayores y con los abuelos y las abuelas de la comunidad. Sus narraciones e historias orales fueron el epicentro para la reflexión sobre la importancia de revitalizar su lengua y su cultura a partir del análisis sobre la memoria viva y colectiva, lo territorial y lo sagrado. En el 2025 se hizo un análisis de la participación de las personas jóvenes en la Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá lo que arroja luces sobre cómo experimentan la cultura escrita las personas jóvenes en la actualidad, de igual manera se culminó la investigación “Reconocimiento e historia de mujeres escritoras en Bogotá: Documento para el análisis del acceso, permanencia y reconocimiento de las mujeres en la cultura escrita en Bogotá para la garantía de los derechos a una cultura libre de sexismo y a una educación con equidad” el cual se suma a la investigación realizada en el 2023 sobre acceso y permanencia de las mujeres en la cultura escrita.

Por esta línea, se creó y se puso en marcha el Semillero de Investigación en Cultura Escrita y Desarrollo Humano Sostenible que incluye una agenda formativa, de divulgación y de apoyo a personas con iniciativas de investigación. En estos años se han generado 53 investigaciones que se han publicado y socializado en eventos de ciudad. Se destaca por ejemplo un proyecto editorial con adaptaciones a Lectura Fácil de un conjunto de textos seleccionados por mediadoras territoriales en los espacios alternativos de lectura que hacen parte de la extensión bibliotecaria de BiblioRed (Centros Crecer, Unidades de Salud Mental, entre otros); así mismo

las publicaciones “Semillas que convergen e inspiran” y “Educación popular y no formal: un homenaje bibliotecario a Orlando Fals Borda” dan cuenta de las experiencias del Semillero y los aprendizajes obtenidos allí. De manera complementaria la Red de Investigadores sobre cultura escrita de Bogotá agrupa semilleros, grupos de investigación e investigadores autónomos con el fin de visibilizar sus procesos, metodologías, sistematizaciones y productos de investigación relacionados con experiencias y saberes en torno a la oralidad, la lectura y la escritura en los territorios; al cierre de 2025, 29 iniciativas se encuentran vinculadas a la Red; sus proyectos dieron forma a la primera emisión del boletín “Cartografías de la Cultura Escrita” que reúne artículos de reflexión y reseñas que muestran las investigaciones que se adelantan en la ciudad sobre este asunto. Así como este, las ponencias y los talleres son otros de los mecanismos de visibilización que la Red emplea siendo cada vez más relevante para sus miembros.

Se han reconocido \$75.000.000 entre 2023 y 2025 para iniciativas de investigación en cultura escrita, a partir de esto se han diseñado metodologías participativas y de construcción de tejido social con bibliotecas comunitarias de REBIBO por una parte, y personas de la asociación de sordos de Suba por otra; además se ha trabajado en metodologías de mediación de lectura y escritura con infancia neurodivergente; estrategias de mediación construidas con comunidad y desde lo ritual y lo sonoro. Éstas dejaron como saldo un dispositivo para la mediación de las prácticas LEO en lo comunitario, una instalación sonora-textual co-creada, un archivo vivo que recoge las resonancias del sur (luchas, creatividad, modos de nombrarse y de conspirar la vida autoconstruida), la creación de un semillero de investigación LEO, una cartilla y un pasaporte que se utilizaron como herramientas lúdicas para el trabajo con neurodivergencia, la identificación de metodologías y herramientas para el trabajo de la lectura y la escritura en la comunidad sorda a partir de textos de múltiples formatos y para la población general desde iniciativas comunitarias. Desde el campo de la literatura se han otorgado un total de \$141.126.298 para estímulos en estos tres años; con ello se ha aportado investigaciones sobre “El pensamiento estético de Rafael Pombo en la recuperación documental de su periodismo cultural”; “la segunda edad de oro del pop-up: fabricación de libros móviles en Colombia (1980-2000)”; “relaciones semánticas de la edición independiente bogotana en wikidata, propuesta de un modelo de metadatos de autores, editoriales y libros publicados en Bogotá”, “investigación LAV 20 años”; “autonomización del campo literario bogotano: la relación entre la generación del 27 y la generación mito”, y la “épica contracultural e intertextualidad en “afuera crece un mundo” de Adela Fernández Ochoa”. Estos estímulos han permitido profundizar en la relación de la literatura con la música, así como fortalecer la industria editorial con el establecimiento de una genealogía tecnológica en la fabricación de libros con metodologías especializadas y la adopción de una nueva forma de conectar y evidenciar en qué consiste la industria editorial independiente, cómo los algoritmos actuales permiten identificar el orden social promovido por las editoriales desde la segunda mitad del siglo XX, cómo las editoriales independientes se separan o no de esta tarea, evidenciando su papel en la incidencia frente al imaginario colectivo de las LEO como prácticas hegemónicas y occidentales, cómo la crítica cultural alimenta la memoria y la participación y el reconocimiento de la literatura como instrumento de reparación simbólica en un relato nacional que excluye a las mujeres afrodescendientes.

Frente a la visibilización y difusión pública de la información y conocimiento alrededor de la cultura escrita, se ha continuado fortaleciendo la Encuesta LEOEL (Lectura, Escritura y Oralidad, y Espacios de Lectura), la cual ha considerado la importancia de desarrollar procesos continuos que permitan identificar información sobre las prácticas LEO en la ciudad, a su vez, esto ha llevado a considerar aspectos como el gusto, las prácticas de escritura y oralidad y la identificación de grupos poblacionales-diferenciales en la aplicación de la encuesta. Esta encuesta presentó su segunda aplicación en el 2023 y la tercera en 2025, los resultados han sido presentados a la ciudadanía en diferentes espacios como la feria de editoriales independientes La Vuelta, FILBO, librerías y otros eventos de ciudad. Se han caracterizado 36 prácticas innovadoras en cultura escrita y se actualizó el registro de 1.847 agentes del ecosistema del libro en la plataforma Geoclick. La ciudadanía ahora cuenta con la Plataforma interoperable del Sistema de Bibliotecas de Bogotá con tres servicios: georeferenciación de bibliotecas, catálogo unificado y un espacio para la consulta de noticias y gestión documental del Sistema, este mecanismo favorece la articulación, acceso y visibilización de los escenarios bibliotecarios de la ciudad en diferentes tipologías (universitarias, especializadas, comunitarias, públicas, escolares). Se realizó la I Bienal de Cultura Escrita, realizada del 26 al 28 de septiembre de 2024 en la Biblioteca Pública Gabriela García Márquez – El Tunal, constituyéndose como un espacio clave para socializar y reflexionar sobre la cultura escrita en Bogotá y otros lugares del país. Con tres ejes temáticos —Tiempo, Territorio y Tecnologías—, la Bienal abordó las relaciones entre la cultura escrita y oral, los vínculos con los territorios y el impacto de los soportes analógicos y digitales en las prácticas lectoras y escritoras. Por último, se continúa avanzando en el análisis de la industria editorial en su aporte a la economía cultural, se ha actualizado esta información con un rango que cubre los años de 2014 a 2024.

Beneficios tempranos:

La política pública LEO produce conocimiento convirtiendo la práctica en un campo de aprendizaje colectivo y no solo se ha quedado allí, sino que ha permitido tejer lazos entre personas interesadas en los asuntos de la cultura escrita, en profundizar en ellos, en deconstruir y construir nuevas cosas. La conformación de redes, la disposición de condiciones para investigar, para compartir el conocimiento aporta a una apropiación que de verdad se fundamenta en la participación.

La apropiación social del conocimiento depende, en gran parte, de que las prácticas LEO sean consideradas útiles para el desarrollo de procesos o actividades, el acceso abierto a datos fidedignos sobre estas prácticas aporta más fundamentos para su utilización en la investigación y el desarrollo de preguntas sobre su impacto. Las relaciones con la ciudadanía a partir de la generación de procesos de participación y gobernanza que implican la corresponsabilidad de la ciudadanía en el diseño y la ejecución de las actividades propone una relación de interés cotidiano, contextualizado y situado con las actividades, temáticas y espacios, al tiempo que se desarrollan diferentes tipos de habilidades y se comparte conocimiento.

Los productos asociados a los procesos de investigación y gestión del conocimiento consideran los contextos, territorios y poblaciones específicas desde una visión rigurosa pero también flexible y situada de la producción de conocimiento, lo cual aporta al diseño de proyectos, servicios, infraestructura y procesos de formación pertinentes que reflejen la diversidad de la ciudad y sean apropiados por la población, así como a la articulación entre la institucionalidad y los procesos locales, barriales y comunitarios, asegurando su alineación con los contextos en los que se desarrollan.

Se responde también a la falta de unicidad de indicadores para establecer tendencias en el sector, pues tanto las fuentes de información de corte estadístico como la LEOEL y la cuenta satélite del valor agregado del sector a la industria cultura, como los hallazgos cualitativos que se socializan en los diferentes espacios, permiten crear un acervo de conocimiento sobre el sector que favorece su estudio en el presente y el futuro.

Eje 3. Implementación de una oferta de servicios bibliotecarios diversa, intercultural y pertinente para la apropiación efectiva de la cultura escrita por parte de la ciudadanía en los diferentes territorios de Bogotá.

- Con más oferta de lectura, escritura y oralidad diversa y pertinente -

Problemática: Algunos grupos poblacionales diferenciales que habitan o transitan la ciudad no se sienten representados y valorados en la oferta de cultura escrita del distrito, se considera que esta no refleja la diversidad textual y la diversidad lingüística de interés de la ciudad.

Datos:

- La LEO debe relacionar la oralidad con la memoria y la diversidad lingüística, con el objetivo de posicionarla de forma más efectiva y horizontal respecto a la lectura y la escritura.
- La LEO debería priorizar el criterio de pertinencia de materiales por encima del de cantidad. Es necesario que se aúnen esfuerzos para llegar con libros y colecciones que tengan en cuenta las diferencias entre lenguas, formatos y accesibilidad de acuerdo a los grupos poblacionales de la ciudad.
- La LEO debe adaptar los planes de acción de la oferta cultural a las necesidades específicas y realidades locales de los usuarios y usuarias en cada territorio y desarrollar procesos horizontales, donde se escuche y trabaje en conjunto con la ciudadanía para diseñar estrategias más inclusivas y efectivas.

Acciones en consecuencia:

Entre 2023 y 2025 se han adquirido 3.296 ejemplares para las bibliotecas de BiblioRed seleccionados con criterios de inclusión y diversidad como diversidad sexual, migración, estudios LGBTI, cosmovisiones de poblaciones indígenas y afrodescendientes, así como el enfoque en discapacidades y derechos ambientales. Con una oferta de 493 títulos de literatura y libros informativos, así como talleres pedagógicos, la BED apoya a los docentes en la

planeación de sus clases y fomenta el aprendizaje en entornos virtuales, promoviendo el acceso a materiales diversos que mejoran las habilidades de alfabetización informacional en estudiantes y docentes. Dentro de las colecciones se destaca la colección Bogotá Plural, contenido trabajado con grupos étnicos (Rrom, Raizal, Palenque, Afrocolombianos y Víctimas Afrocolombianas) y con el cual se desarrollaron mediaciones con talleristas de estas comunidades en Instituciones Educativas (25 en promedio).

Frente a la implementación de la programación cultural y la promoción de la cultura escrita, se han diseñado actividades específicas para diversos grupos poblacionales teniendo en cuenta aspectos culturales, de condiciones sociales y de pertenencia identitaria, en estas actividades se hicieron 24.381 atenciones en 2023, 42.508 en 2024 y 52.371 en 2025 a personas de distintas comunidades dentro de las cuales se cuentan población rural, NARP, indígena, personas con discapacidad, población LGBTI, habitantes de calle, firmantes de paz, población privada de la libertad, víctimas del conflicto armado, mujeres, infancia, lactantes y personas mayores, para garantizar la inclusión y el acceso a la información, las convocatorias se focalizaron específicamente en los grupos destinatarios.

Estas actividades incluyeron no solo lecturas y actividades de escritura y oralidad, sino también elementos de música, danza, juegos, círculos de palabra, visitas guiadas, creación de libros cartoneros, bilingüismo (lenguas nativas), así como otras dinámicas basadas en los intereses, culturas e identidades de los grupos de valor, de manera que se orientaron, entre otros aspectos, a procesos de formación lectora, inmersión al ecosistema del libro y la mediación de la cultura escrita, narración oral y valoración de saberes ancestrales en diferentes momentos del curso de vida; se buscó incorporar en el uso de las prácticas el relato propio sobre la identidad cultural colectiva e individual y recoger y afianzar las raíces e incorporarlas en una visión futura de sí mismo.

En 2023 y 2024 se llevó a cabo el concurso de cuentos para niños y niñas “Cuenta sueños” y el Festival Académico de Lectura y Escritura que promueven la escritura creativa y la alfabetización entre las personas habitantes de calle. La premiación del concurso en las dos vigencias se realizó en el mes dedicado a la habitabilidad en calle, entregando premios como libros y agendas, y presentando las obras ganadoras en el Parque Santander ante un público infantil, con el objetivo de fomentar la creatividad en niños y jóvenes, y visibilizar estas acciones culturales entre los transeúntes; en el 2025 se utilizaron estas historias como recurso para la mediación lectora y como herramienta didáctica para estimular la escritura creativa en esta población. En este marco se han beneficiado aproximadamente 125 personas en habitabilidad de calle o en riesgo de. En lo que respecta a la pertinencia 976 personas se han beneficiado de actividades de promoción de la cultura escrita con enfoque en educación ambiental. Estas actividades aplicaron metodologías de aprendizaje práctico y de diálogo de saberes sobre huertas urbanas, la relevancia cultural de los humedales, plantas y semillas, la relación con el agua y los ríos, la inteligencia vegetal y los acuerdos colectivos alrededor de lo biocultural, todo esto desde la memoria, la creación, la escritura creativa y la ciencia.

Desde una visión territorial se han desplegado acciones en los Paraderos Paralibros Paraparcos (PPP) de los Distritos Creativos de Parque de los Hippies / Distrito Creativo Diverso la Playa, La Independencia, Usaquén, Canal Virrey, Los Alcázares, Chapinero,

Teusaquillo, San Felipe, Centro Internacional y Candelaria–Santa Fe y otros espacios abiertos como el Barrio Portugal, la Plazoleta de la Calle 54 con Carrera 6ta, sector gastronómico de Calle Bonita. De estos espacios en Distritos Creativos se han beneficiado 811 personas en estos tres años y los temas abordados incluyeron el cuidado y la interacción con el medio ambiente, lanzamiento de obras literarias, encuentro con artistas, lectura en espacio público, presentaciones artísticas, trueques literarios, talleres de escritura resaltando la identidad territorial, mediación lectora diseñada según las características del Distrito Creativo, lo que ha permitido conectar con historias, relatos de barrio y de ciudad, además estas acciones han facilitado el reconocimiento del espacio público como lugar de encuentro cultural y ciudadano, la apropiación del territorio y el fortalecimiento de redes culturales. De igual manera, la FUGA ha implementado en las localidades del centro de Bogotá 129 encuentros que promovieron la lectura, escritura y oralidad, con 6.485 asistentes, se han integrado expresiones artísticas como el teatro, la ficción y no ficción, las artes plásticas para incentivar la creatividad de jóvenes, personas en la ruralidad, habitantes de calle, indígenas, población afro, niños, niñas, adolescentes, personas de los sectores LGBTI, jóvenes y comunidad general. Estas actividades buscan contribuir a la cohesión social mediante el acceso cultural en territorios con necesidades variadas. También se ha llevado el Biblobús a colegios oficiales del Distrito para facilitar la circulación de material bibliográfico físico y digital en estos establecimientos con talleres que involucran a todos los miembros de la comunidad educativa lo cual ha generado entornos propicios para la lectura y la mediación en lugares como patios de juego, parqueaderos, y parques escolares, dándoles un nuevo significado como escenarios de encuentro alrededor del libro y la palabra. En el 2025 se llevaron a cabo 69 visitas en localidades como Engativá, Ciudad Bolívar, Bosa, Kennedy, Suba, Tunjuelito, Fontibón, Puente Aranda, Rafael Uribe Uribe, Usme y Usaquén, con una alta afluencia beneficiando a más de 1.716 personas de la comunidad educativa.

En estos tres años se ha afianzado la mediación de Libro al Viento LAV con diferentes estrategias que parten de la participación de diferentes comunidades, la apuesta por la literatura en los eventos de ciudad y la articulación con instituciones comunitarias, barriales y privadas; así, se han realizado 1.854 actividades de promoción de lectura que beneficiaron a 33.676 personas dentro de las cuales se incluyeron personas privadas de la libertad, personas mayores, cuidadores y cuidadoras, personas en cuidados paliativos, personas de los sectores LGBTI, mujeres y otras personas de las 20 localidades de Bogotá. La promoción de lectura también ha llegado a diferentes espacios en un sentido de derecho a la ciudad con 229 acciones en territorio por parte de IDARTES, dentro de las que se cuentan Picnics literarios, el Festival de Libros para Niños y Jóvenes, Lectura bajo los árboles, programación en librerías y el programa Bogotá en 100 palabras, todo ello recogido en la estrategia “Bogotá Distrito de Letras”. Para afianzar el enfoque territorial también se ha optimizado esta oferta con visitas y caracterizaciones territoriales en espacios comunitarios, populares, hospitalarios, para llegar a clínicas, bibliotecas SENA, bibliotecas comunitarias, casas LGBTI, centros culturales, casas de igualdad de oportunidades y espacios al aire libre. Con esta caracterización se crearon cinco ciclos, a saber, “Lecturas que acompañan la cura”, mediación literaria para acompañar a pacientes de hemato-oncología y de las unidades renales; “Palabras de Libertad” de escritura y lectura creativa para las cárceles Modelo y Buen Pastor; “Lecturas en primera

persona" mediación literaria que se ejecuta en cinco Manzanas del Cuidado de la ciudad desde el enfoque de género para explorar la potencia de escritoras brindando herramientas para comenzar o fortalecer procesos de escritura creativa; "Encuentros diversos" es el ciclo de mediación literaria enfocada en diversidad sexual. En estas tres vigencias se han beneficiado un total de 6.214 personas.

Como parte de las estrategias de difusión de la Política Pública La LEO, se creó la emisora digital LEO Radio, que cuenta con un Laboratorio de Radio y Comunicaciones donde se diseñan programas radiales que incorporan propuestas de bibliotecarias y comunitarias. Se establecieron alianzas con medios comunitarios y masivos, con ello se ha logrado tener 290 apariciones que contribuyen a visibilizar la oferta de cultura escrita que tiene la ciudad. La participación ciudadana se ha fortalecido con el principio de corresponsabilidad y la respuesta conjunta a las preguntas sobre: ¿con qué potencialidades contamos en el contexto?, ¿cómo puede aportar cada uno de los actores que hacen parte del territorio en el proyecto?, entendiendo a la biblioteca pública como un espacio que construye tejido social y que impacta con sus proyectos y desarrollo a la comunidad y al contexto que la rodea, entre 2023 y 2024 se han llevado a cabo 239 espacios con este fin, estas han reflejado la diversidad e interculturalidad de la ciudad al integrar a múltiples grupos poblacionales en su desarrollo, como personas mayores, jóvenes, huerteros, organizaciones ambientales, docentes, pacientes psiquiátricos, niños, niñas, bibliotecas comunitarias y población afro, entre otros. Los proyectos que se trabajan a partir de esta apuesta se relacionan con el cuidado al medioambiente, la soberanía alimentaria, paz, género, memoria local, artes y discapacidad, accesibilidad, recuperación del espacio público y circulación de la producción cultural.

La propuesta "Ciudad Leída, Ciudad Imaginada" también ha promovido diálogos con comunidades históricamente excluidas de las decisiones relacionadas con la lectura, escritura y oralidad, buscando ampliar las perspectivas frente a las LEO para fomentar su participación en estas prácticas. En las vigencias 2023 y 2024 se logró la implementación de cuarenta encuentros a lo largo de las distintas localidades de la ciudad, por ejemplo, Teusaquillo, Puente Aranda, Sumapaz, Ciudad Bolívar y Mártires, con la participación de más de 172 personas. En el 2025 el énfasis fue más territorial con una metodología para recorrer el barrio como ejercicio de reconocimiento del entorno y consolidación de tejido social de modo que el territorio, representado en la ciudad, el ambiente y los ecosistemas, la cultura y las economías locales, se convierte en herramienta de mediación LEO en el que la activación de escritura de cartas al mismo permitió mapear el vínculo de la ciudadanía con Bogotá. Con base en esta metodología territorial se sumaron 15 encuentros a los de las vigencias anteriores, esta vez centrados en Suba, Fontibón, Puente Aranda, Usaquén y Santa Fe. Estos espacios cuentan con una sistematización de experiencias que recogen reflexiones y memorias sobre la ciudad y la lectura y un recurso audiovisual que permitirán documentar los aprendizajes significativos y sentar las bases para futuros proyectos de participación social incidente con la ciudadanía. El trabajo con niñas y niños ha sido la bandera del Instituto Distrital para la Participación y la Acción Comunal IDPAC a través de sus casas de experiencias, con el propósito de reconocer e incentivar la participación en este curso de vida, así como su impacto en asuntos de nivel mundial como el ciberacoso, la resolución de conflictos en familia, el cuidado del agua y del

medio ambiente, entre otros. A la fecha se han beneficiado 520 niñas y niños de localidades como Kennedy, Ciudad Bolívar, Mártires, Tunjuelito, Suba y Usme.

Beneficios tempranos:

Los cambios en este resultado se miden a partir del índice de asistencia a actividades de la cultura escrita, con especial énfasis en grupos tradicionalmente excluidos. Diversos productos evidencian esfuerzos por garantizar el acceso a la cultura escrita de poblaciones que históricamente han enfrentado barreras, no solo físicas o comunicativas, sino también simbólicas y culturales. Uno de los ámbitos donde este enfoque se materializa con mayor claridad es el de la accesibilidad, que parte de la comprensión del contexto, la adaptación de contenidos, el manejo de tiempos y la construcción de relaciones de confianza con los públicos. Estos esfuerzos no solo amplían el acceso, sino que también interpelan las formas tradicionales de producción y circulación de la cultura escrita, abriendo el campo a lenguajes y formatos diversos. Las prácticas LEO se convierten aquí en herramientas para la expresión, la reflexión y la construcción de subjetividad, ampliando las posibilidades de agencia de las personas participantes.

El enfoque de derechos y su derivado diferencial también atraviesa las reflexiones sobre diseño universal y ajustes razonables en bibliotecas y espacios culturales. Si bien estos aún se implementan de manera desigual, hay avances en la sensibilización de los equipos y en la incorporación progresiva de criterios de inclusión en el diseño de actividades, servicios y contenidos. Este proceso implica un cambio cultural profundo, que requiere tiempo, formación y acompañamiento continuo. A pesar de esto la política ha logrado avanzar en el reconocimiento de la diversidad de los públicos y en la creación de condiciones más justas para el acceso a la lectura, la escritura y la oralidad, consolidando su legitimidad como política pública cultural.

Eje 4. Implementación de un desarrollo territorializado de la infraestructura física y digital dispuesta para el acceso a la cultura escrita en Bogotá.

- Con espacios de lectura vivos, cercanos, en constante transformación y actualización -

Problemática: La ciudad presenta déficit de infraestructura de cultura escrita, especialmente en zonas periféricas, rurales, dispersas y de alta densidad poblacional. Así mismo, algunos espacios se perciben ajenos a los intereses, condiciones y necesidades de la población o de algunas poblaciones.

Dato: 18% de las personas que no fue a bibliotecas en los últimos meses afirmó no hacerlo debido a que los espacios bibliotecarios no son adecuados (comodidad, accesibilidad, conectividad).

Acciones en consecuencia:

El libro, como parte de la infraestructura de la cultura escrita, sigue siendo fundamental. En este sentido, se adquirió un total de 59.553 ejemplares para distribuir en las bibliotecas públicas de la ciudad entre el 2023 y el 2025. La mayoría de estas adquisiciones corresponden al 2024, año en el que se configura como hito la adquisición de 45.400 ejemplares para la colección, una cantidad mucho mayor a la de años anteriores que ha tenido como promedio de compra unos 8.293 ejemplares. A la par de esto, se ha avanzado en la consolidación de una colección de patrimonio local, para ello se establecieron como temas centrales las memorias de colectivos sociales y culturales, de las relaciones con el territorio y el medioambiente, de los saberes propios, historias de la ciudad, sus localidades y barrios, autorías locales y de la ciudad y textos que retratan las dinámicas entre los diferentes grupos poblacionales y lenguas presentes en la ciudad. Se han seleccionado a partir de diagnóstico comunitario en Engativá, Suba, Fontibón, Rafael Uribe Uribe, Puente Aranda, Bosa, Ciudad Bolívar, Santa Fe, Antonio Nariño, San Cristóbal, La Candelaria, Kennedy, Barrios Unidos, Teusaquillo, Tunjuelito y Usme, 99 títulos que fueron procesados, catalogados, digitalizados y reseñados; cuatro de estos títulos responden a un ejercicio colaborativo de investigación y escritura con las comunidades de San Cristóbal, Usme, Ciudad Bolívar y Kennedy que además de versión digital también tienen ejemplares físicos, estos son: "El páramo sí tiene quien le escriba", "Vidas entretejidas: memorias co-creación comunitaria en San Cristóbal", "Marca de Agua: memorias de Ciudad Bolívar" y "La gran fiesta: memorias vidas de Kennedy". Todos ellos hacen un llamado de atención a la importancia del conocimiento y protección del medio ambiente y la recuperación de las memorias de las comunidades. También en clave de tener una colección pertinente localmente, se han adquirido, a través de compra pública, 1.673 ejemplares que se alinean con las directrices que priorizan temas relacionados con el patrimonio local y materiales que posean un valor comunitario o identitario.

El fortalecimiento de las colecciones digitales y físicas de las bibliotecas escolares de Instituciones Educativas Oficiales, entregó en 2023 la Colección Bogotá Plural en 405 colegios distritales con un total de 10.150 ejemplares (25 libros por colección), y se desarrolló una estrategia de dinamización mediante 145 implementaciones que involucraron a 89 colegios y 4.146 niños, niñas y jóvenes. Es de destacar que en el marco de la colección Bogotá Plural la dinamización de los libros se hizo con representantes de las comunidades beneficiarias de la colección, a saber, palenque, rom, raizal y víctimas afrocolombianas. De manera complementaria, se cargaron en el portal "Red Académica" las versiones digitales de las metodologías y videos diseñados en el marco de esta colección de forma tal que sean de libre acceso: (<https://www.redacademica.edu.co/una-biblioteca-de-todos-y-para-todos>).

Adicionalmente, se realizaron dotaciones de material bibliográfico a 155 colegios en el 2023 y 143 en el 2024 con 700 títulos para cada institución en cada vigencia. En estos tres años se incrementaron las colecciones digitales para la Biblioteca Digital Escolar, elevando la disponibilidad de acceso para un número de usuarios de 25.000 a 50.080, un total de 430 títulos y 163 instituciones educativas priorizadas para apropiación de esta herramienta. Esta

dotación ha aportado a los procesos pedagógicos en las áreas de humanidades, STEM y bilingüismo.

Para la colección de Libro al Viento LAV se imprimieron entre 2023 y 2024 los títulos “Bogotá Contada 10”, “Bogotá Contada 11”, “El diccionario del diablo”, “Un artista del hambre y otros cuentos”, “Cuadros de la vida privada de algunos granadinos copiados al natural para instrucción y divertimento de los curiosos”, “La oración de la última rana”, “Entre la espada y la rosa”, “El Siríaco”, “El lado oscuro”, “Arrullo de palabras, Antología de poesía colombiana para niños y niñas”, “Los caminos del juglar”, “Diarios de Adán y Eva y otros relatos”, “Pelo de zanahoria”, “Viaje de bodas”, “Bogotá contada (rapeada) 12”, “Bogotá-Medellín contadas”, “Con todas las letras: Antología de poesía colombiana LGBTI”, “Antología de cuentos de Rachilde” y “Antología ilustrada de poesía de Miguel Hernández”. Se estableció un nuevo esquema de distribución y circulación de este material con el apoyo de agentes de distribución y puntos de encuentro Libro al Viento, ambos descentralizados; se han realizado alianzas con entidades de impacto como RedCade, Secretaría de Salud del Distrito y Plazas de Mercado. Se cuenta con máquinas dispensadoras en los siguientes puntos:

- Instituto Distrital de las Artes, Idartes - Sede principal
- Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte - Sede principal
- Galería Santa Fe
- Cinemateca de Bogotá
- Castillo de las Artes
- Centro Cultural Compartir Pilona
- Teatro El Ensueño
- Casa FUGA
- Concejo de Bogotá
- Plaza de mercado La Concordia
- Plaza de mercado La Perseverancia
- Plaza de mercado Samper Mendoza
- Biblioteca de la Universidad Pedagógica Nacional - Sede Calle 72
- Biblioteca de la Universidad Pedagógica Nacional - Sede Valmaría
- SuperCade CAD 30
- SuperCade Américas
- Cade La Gaitana
- Cade Servitá
- Universidad de los Andes
- Universidad Javeriana
- Centro Felicidad Chapinero
- Punto de atención al ciudadano de la Secretaría Distrital de Salud
- Casa de la Cultura Ciudad Bolívar
- Teatro Libre Chapinero
- Hospital Universitario San José Centro
- Hospital Infantil Universitario de San José, Barrios Unidos
- Clínica Eirén

- Clínica Campo Abierto
- Terminal de Transporte de Bogotá Sede Salitre
- Parque Paz y Vida - Sumapaz

También se han aprovechado eventos de ciudad, eventos propios de la Gerencia de Literatura y la plataforma digital para que la gente acceda al material, se ha hecho entrega de aproximadamente 178.472 ejemplares en estas dos vigencias y se ha tenido 44.880 accesos de usuarios en la plataforma digital (<https://idartesencasa.gov.co/literatura/colecciones-libro-al-viento>), la cual cuenta con 116 títulos disponibles, de los 183 publicados desde la creación del programa. Es un hito importante de esta estrategia la configuración de un comité editorial conformado por mujeres teniendo en cuenta que su visión y autoría no suele ser reconocida en el medio.

En relación con la disponibilidad de servicios bibliotecarios y bibliotecas físicas y digitales con criterios de calidad en diferentes espacios del territorio tenemos la Biblioteca Digital de Bogotá (BDB), la cual tuvo 1.807.580 visitas en 2023, 1.505.077 en 2024 y 1.718.729 en 2025, la diferencia entre un año y otro obedece a una mayor precisión en la medición según la cual desde el 2024 se tuvo en cuenta la navegación dentro de la plataforma y no solo la entrada, lo cual asegura que sí haya un involucramiento con la misma. Desde la gestión de alianzas para el crecimiento de colecciones digitales, se destacan los contactos establecidos con la Cátedra Unesco en Desarrollo del Niño de la Universidad Distrital, para la integración de la revista “Infancias Imágenes”; el Centro Nacional de Memoria Histórica, para la integración de sus colecciones de libros y de podcast (enfoque de derechos humanos); la Secretaría Jurídica de Bogotá, con la Revista Doctrina Distrital; la Universidad Externado de Colombia; con el proyecto editorial Un libro por centavos; el Observatorio de Mujeres y Equidad de Género de Bogotá, con la colección institucional del Observatorio; el Instituto Colombo-Alemán para la Paz – CAPAZ, con la colección institucional del Instituto CAPAZ, la institución Tropenbos, con su colección “Asuntos Campesinos” (enfoque poblacional-diferencial); Retina Latina, para integrar sus recursos audiovisuales en una colección que rotará periódicamente; el Colegio Clermont, con su revista “Incógnita”, de carácter investigativo, Artesanías de Colombia, Señal Memoria, Editorial de la Universidad del Rosario, Revistas de la Universidad del Rosario, publicaciones de Agro Savia y Cocodrilos, especializado en fanzines, revistas del Instituto Colombiano de Antropología e Historia y parte de las colecciones del Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, además de la colección de podcast del colectivo “La vida es un videojuego”, recursos de la Editorial de la Universidad de La Salle y Memoria viva: Archivo Digital de Lenguas Indígenas de la Amazonia, que fortalecen la disponibilidad de contenidos para estudiantes, investigadores, y la visibilidad de la diversidad lingüística del país, respectivamente, de esta manera se aporta al acceso libre, autónomo y pertinente de todas las personas a este contenido.

Además, se han incorporado las exposiciones digitales “Tantos mañanas como sean posible” sobre ciencia ficción, “Tiempo fuera: literatura y deporte en Bogotá”, “Marca de agua; memoria de Ciudad Bolívar”, que es el resultado de los laboratorios de co-creación desarrollados conjuntamente con la ciudadanía desde un enfoque territorial, “Cartografías del asombro. Un recorrido por la ciencia comunitaria en Bogotá”, “Historia y memoria documental de las

bibliotecas de Bogotá", "Lecturas Expandidas Vol. 1: Por las grietas de La Vorágine", en conmemoración de los 100 años de publicación de este título y por último la exposición "Bogofonías" que cuenta con entrevista a ocho agrupaciones invitadas, muestra musical y cómic. En cuanto al componente pedagógico y de mediación digital de los contenidos de la BDB, se han desarrollado talleres de fortalecimiento en el uso de sus recursos y activaciones digitales y físicas/analógicas de las cuales se han beneficiado, entre otras, personas con discapacidad cognitiva, comunidad sorda, personas privadas de la libertad, población migrante, barristas y mujeres con intereses feministas. Estos ejercicios pedagógicos y de apropiación del contenido digital de la biblioteca se articula con proyectos digitales, clubes de lectura, juegos y creación de prototipos que aluden a las diferentes formas de representación y expresión de las personas cuando aprenden, todo ello por su puesto afianza el principio de participación de la política el cual se observa en su objetivo general desde la efectividad, lo que se logra cuando las personas opinan, crean y critican en espacios seguros y estimulantes como estos.

Desde el sector educación se ha logrado vincular la participación de todos los colegios rurales (25) en la ruta diferencial de acompañamiento y se ha proyectado un plan de trabajo para la activación de los servicios de las bibliotecas escolares. Con esta iniciativa se cubren ocho localidades con ruralidad en Bogotá, a saber, Chapinero, San Cristóbal, Santa Fe, Usme, Suba, Ciudad Bolívar, Usaquén y Sumapaz. Este acompañamiento ha impactado en el desarrollo de proyectos propios derivados de diagnósticos situados y la gestión y alianzas interinstitucionales que han favorecido a las instituciones con donaciones bibliográficas y la visita de autores internacionales para conversación con las comunidades educativas rurales; además en 2024 se otorgaron 7.000 entradas a FILBo para colegios rurales de tal manera que también puedan disfrutar de este evento de importancia mundial. En 2025 se logró un aumento en la participación docente para la construcción del Plan Institucional de Bibliotecas Escolares PIBE el cual se articula con los proyectos pedagógicos escolares y dos de estos planes iniciaron el proceso de sistematización de experiencias significativas. En esta última vigencia el acompañamiento se orientó a la organización bibliográfica y desarrollo de competencias en acceso de materiales físicos y digitales para mejorar la consulta y el préstamo de libros, la dinamización de estrategias de lectura para colegios sin espacio físico, dentro de las que se encuentra la itinerancia a partir de circulación de materiales y articulación con el proyecto de lectura y la mediación, también se hizo acompañamiento in situ a siete funcionarios administrativos con funciones bibliotecarias para manejo de ejes técnicos y gestión bibliotecaria.

Se consolidó el Sistema Distrital de Bibliotecas como mecanismo de articulación entre las diferentes tipologías bibliotecarias que existen en la ciudad, al cierre de 2025 se cuenta con 67 bibliotecas vinculadas que ayudan a descentralizar esta oferta. En este contexto, se impulsaron procesos conjuntos relacionados con alfabetización formal y no formal, laboratorios ciudadanos de aprendizaje y expediciones bioculturales, con ello se ha beneficiado población privada de la libertad y personas de todos los cursos de vida principalmente en Usme, San Cristóbal y Tunjuelito. En el 2025 además de estas acciones conjuntas también se avanzó con acciones orientadas al fortalecimiento del ecosistema bibliotecario de Bogotá, la apropiación social del conocimiento y la proyección nacional e internacional del Sistema.

La estrategia Territorios Lectores, orientada a promover el acceso a la cultura escrita en zonas rurales y deficitarias de Bogotá, desarrolló el dispositivo Leo Rodamonte como herramienta para facilitar a través de la itinerancia llegar a las diferentes veredas con elementos para el acceso a la lectura, la escritura, la oralidad como equipos digitales y material bibliográfico. Para fortalecer la relación entre Territorios Lectores y las organizaciones de la ruralidad, se ha llevado a cabo tanto en 2023 como en 2024 y 2025 un diplomado de formación en competencias de mediación para personas de los territorios impactados de manera que sean ellas quienes sean contratadas para las estrategias, además se han hecho talleres de fortalecimiento para los primeros territorios abiertos; en total se han formado 96 personas. También se ha realizado en 2023 y 2024 un “Encuentro de Ruralidad y Mediación” en Pasquilla y Verjones, con la participación de organizaciones de las siete localidades con territorio rural de Bogotá para hacerlas parte de este proyecto de manera progresiva. A la fecha se ha impactado con este producto a Sumapaz, Ciudad Bolívar, Chapinero y Santafé, con ello se ha logrado el reconocimiento del liderazgo femenino rural, la circulación de saberes campesinos y la creación de espacios de lectura y oralidad arraigados en los territorios.

El fortalecimiento de las bibliotecas comunitarias avanza con el levantamiento de la línea de base y caracterización de estas, su estado, configuración actual y necesidades, de igual manera se ha trabajado de forma dialógica en la construcción del programa en conjunto con las bibliotecas comunitarias, itinerantes y populares. En las tres vigencias se ha lanzado convocatoria concerniente a la “beca para fortalecimiento de programas y servicios de bibliotecas comunitarias” que ha tenido como beneficiarios 10 bibliotecas cada año por 14 millones de pesos. De igual manera las bibliotecas comunitarias se han beneficiado de dos becas más, a saber: beca para proyectos de lectura, escritura y oralidad (por 11 millones) y beca para el fortalecimiento del trabajo en red (por 30 millones). Se apoyó en 2023 una campaña de donación bibliográfica con tres bibliotecas beneficiadas. En 2024 se creó “Proyectos Bibliotecarios Comunes” en armonía con la estrategia “Barrios Vivos” del Plan Distrital de Desarrollo Vigente, para apalancar acciones conjuntas que aportan al tejido social de las comunidades de intervención al tiempo que robustecen las iniciativas de estas bibliotecas, 32 bibliotecas comunitarias se beneficiaron de este esquema en esta vigencia y 36 en 2025, todas ellas se han decantado por la autogestión comunitaria, promoviendo que los recursos circulen directamente entre las bibliotecas participantes, fortaleciendo su sostenibilidad y su reconocimiento como agentes culturales del territorio.

En cuanto a la estrategia de bibliotecas personales para el intercambio y préstamo de libros en redes locales, se realizaron 44 actividades de Trueque Lector entre 2023 y 2025 con 1.209 participantes en 20 localidades, más que el intercambio de libros, esta estrategia permite el intercambio de experiencias de lectura asociada a la historia de vida de cada persona por tanto, con esta apuesta tienen la oportunidad de compartir lecturas, donar libros y conocer los servicios de BibloRed, fortaleciendo su vínculo con la Red y con la cultura escrita. Cada jornada se acompaña de mediaciones que promueven la conversación sobre los libros, la memoria lectora y la construcción colectiva de una red simbólica de bibliotecas personales. Cada año se ha ido fortaleciendo esta iniciativa, con lo que se ha consolidado el compartir experiencias lectoras con postales que registran recomendaciones, reseñas, vivencias de lectura, a hacer 95 trueques de libros físicos.

Se habilitaron nuevos espacios de cultura escrita, a saber, Biblioteca Pública de Fontibón, Biblioteca Cárcel Buen Pastor, Biblioteca Cárcel la Modelo, Biblioteca Pública CEFE Cometas, Biblioteca Pública del Deporte en el Centro Felicidad Chapinero y Sala LabCo Chapinero, alcanzando 35 espacios para la Red Distrital de Bibliotecas Públicas que junto con BibloEstaciones, Salas de Lectura y Paraderos Paralibros Paraparkes (PPP) suman 150. Para el reconocimiento de estos espacios se trabaja con el Instituto Distrital de Turismo para resaltar el componente turístico de las bibliotecas, en 2025 se inauguraron dos experiencias turísticas de la Biblioteca Pública Gabriel García Márquez – El tunal centradas en este autor. De igual manera se ha procurado mitigar el impacto ambiental de los espacios de cultura escrita mediante la instalación y optimización de la iluminación con sistemas tipo LED en el 80% de las locaciones y la adquisición de nuevas especies botánicas para ganar eficiencias en los procesos de riego.

Beneficios tempranos:

Los espacios de cultura escrita aparecen como lugares donde se tramitan afectos, memorias y conflictos, y donde la lectura, la escritura y la oralidad funcionan como herramientas para fortalecer el tejido social y la ciudad se transforma cada vez más en uno de estos espacios de cultura escrita a través de recorridos territoriales, itinerancias, actividades extramuros y proyectos comunitarios, de modo que se amplían las fronteras físicas y simbólicas, reconociendo el territorio como un espacio de mediación y aprendizaje, donde se dialoga con la historia local, las dinámicas barriales y las problemáticas del contexto. En este sentido, se ha pasado de una noción de territorio entendida principalmente como cobertura geográfica, hacia una lectura más compleja que reconoce las particularidades sociales, culturales y simbólicas de cada contexto. Esto se debe a procesos de reflexión interna, ajustes metodológicos y aprendizajes derivados de la implementación misma.

Por esta vía, la articulación con organizaciones locales, bibliotecas comunitarias y actores sociales ha sido clave para activar procesos de mediación. Estos vínculos no se limitan a la coordinación logística de actividades, sino que implican la construcción de confianzas, la negociación de sentidos y la adaptación de las propuestas a dinámicas locales. La sistematización da cuenta de que, en aquellos territorios donde existen redes previas o capital social consolidado, la política logra desplegarse con mayor profundidad y sostenibilidad.

En contextos escolares, la biblioteca comienza también a configurarse como un espacio pedagógico complementario al aula. En aquellos casos donde existe articulación entre el proyecto bibliotecario y el proyecto educativo institucional, la biblioteca se convierte en un escenario para prácticas menos normativas y más experimentales, donde la lectura y la escritura se vinculan con el juego, la creatividad y la exploración. Este rol se fortalece cuando el personal bibliotecario asume funciones de mediación activa y participa en procesos formativos junto con docentes y directivos.

Eje 5. Consolidación de procesos creativos y productivos de los actores del ecosistema del libro y la lectura.

- Con más acompañamiento a los procesos creativos y productivos del libro -

Problemática: La concentración del mercado del sector editorial, la poca demanda de material de agentes independientes, los costos de producción, la competencia de grandes superficies, el desconocimiento de la norma y el oficio afecta la sostenibilidad de agentes creativos, editoriales, librerías, distribuidores, etc.

Dato: La venta de materiales de lectura por parte de editoriales a bibliotecas disminuyó en el año 2019 (Estadísticas del Libro en Colombia, 2019). La mayoría de estas ventas fueron a bibliotecas de educación superior y bibliotecas escolares.

Acciones en consecuencia:

Entre 2023 y 2025, se procuraron escenarios que apuntan a la consolidación y visibilización de procesos creativos y productivos alrededor del ecosistema del libro, así como escenarios que apalancan desde la institucionalidad eventos de valor y cercanía con las prácticas LEO. El primero de ellos, el pabellón LEO BOGOTÁ, en el marco de la Feria Internacional del libro - FILBo, ha sumado 197.014 visitas sirviendo como escenario de apropiación masiva de La LEO y otras apuestas de ciudad, además de generar reflexiones frente a situaciones emergentes o preocupantes como la contaminación ambiental, el impacto del cambio climático, la divergencia, entre otras. El lanzamiento de libros, las exposiciones digitales, los talleres, la entrega libre y gratuita de más de 67.000 ejemplares de las colecciones Leer para la Vida, Libro al Viento, Elogio del amor e investigaciones de la Dirección de Lectura y Bibliotecas, fueron algunas de las acciones adelantadas en este contexto. Con la política pública se ha democratizado esta feria llegando a otros espacios de la ciudad mediante las bibliotecas y espacios alternativos de lectura, facilitando el encuentro de los autores invitados con las comunidades, en estos tres años se han beneficiado de esta modalidad 2.706 personas. Por su parte la feria de editoriales independientes La Vuelta como escenario de promoción, circulación, investigación y formación alrededor del ecosistema del libro y cada uno de sus actores ha sido desplegada en el último trimestre del año con 11.485 asistentes y 63 editoriales participantes en el 2023, 4.007 asistentes y 74 editoriales en el 2024 y 4.519 asistentes y 66 expositores en el 2025.

En este mismo sentido de circulación y visibilización, la Gerencia de Literatura del IDARTES creó la estrategia "La Propia D.C." que consiste en disponer librerías itinerantes en eventos de ciudad, el objetivo de ello es un mejoramiento económico que permita la actualización de los catálogos y la presencia de las editoriales en espacios no necesariamente vinculados al libro o la literatura; los títulos y autores presentados dialogan con la programación de los eventos y se benefician de ella tanto distribuidores, como editoriales y librerías. En cada una de estas

iniciativas, las ganancias para los agentes que participan no tienen deducciones, pues no deben atender pagos por alquiler, cupo u otros, esto es asumido por las instituciones públicas; a su vez, los precios de los libros son pensados para públicos de todos los estratos sociales, lo que fortalece el acceso al libro pensando en su medio de producción y adquisición en el marco de un espacio diverso y no exclusivamente literario. Con esta iniciativa se ha logrado la venta de 818 ejemplares por valor de \$17.224.000 entre 2024 y 2025. De igual forma se ha apoyado emprendimientos del sector con estrategias como FILBO Emprende y emprendimiento en Colombia al Parque con lo que se ha logrado un total aproximado de ventas por \$56.884.500 entre 2023 y 2025. Además, se ha articulado la programación cultural a librerías en el marco de Noviembre Independiente y la Fiesta de las Librerías con la participación de escritores y escritoras, lo que contribuye a afianzar el papel de estos equipamientos en la mediación de la cultura escrita y el estrechamiento de la relación entre autores y público. Se han otorgado estímulos a 157 personas naturales, jurídicas o agrupaciones que se desempeñan en áreas de traducción, creación literaria, gestión cultural para la promoción de lectura, ilustración, proyectos editoriales independientes, emergentes y comunitarios, programación en librerías, experimentación gráfica y literaria, circulación. Estos estímulos incluyen residencias y pasantías que permiten ampliar las redes y experiencias de sus beneficiarias.

En relación con el apoyo a autores y autoras, se realizaron estrategias como el programa escrituras desde cero, el laboratorio de escrituras expandidas y libros comunales, talleres de novela, cuento, crónica, narrativa gráfica y poesía y mediación y promoción, la Escuela de producción editorial, la Escuela de libreros 2.0. y la Clínica de escritura creativa, así como profundización en ficción y no ficción y otros de importancia para el sector creativo. Se han certificado aproximadamente 1.194 personas en los procesos de formación desarrollados en las tres vigencias.

Se ha consolidado la participación de librerías locales en la selección de libros para bibliotecas públicas, a través de la visita a sus espacios de venta se construyó cada año un plan de adquisiciones y compra que para el 2023 aportó a 13 librerías locales con la compra de 1.368 ejemplares mientras en 2024 se visitaron 17 librerías y 2.501 ejemplares y en 2025 17 librerías con 3.170 ejemplares, además en este año se adquirieron 77 recursos lúdicos. Estos ejemplares dan la posibilidad de adquirir títulos únicos y otros que han salido de circulación, lo cual aporta al patrimonio bibliográfico. En estos tres años la inversión en estas librerías ha sido de \$495.024.322.

Finalmente, en el 2024 se tuvo la primera versión del estímulo bienal para proyectos editoriales amigables con el medio ambiente del que se derivaron fueron cinco ganadores beneficiando a agentes editoriales, escritores, ilustradores, fotógrafos e investigadores y por supuesto también de la ciudadanía pues en total con el estímulo entregado se logró un conjunto de 720 ejemplares y el acceso a temas como plantas invasoras y medicinales y aproximaciones estéticas en relación con la naturaleza, su cuidado y disfrute. El enfoque ambiental se abordó desde el consumo responsable, la educación ambiental y el consumo sostenible, lo que muestra que efectivamente la industria del libro puede disminuir su impacto en el medio

ambiente y aportar a que la ciudadanía tome conciencia frente a su huella ecológica y las acciones u omisiones que pueden afectar el entorno.

Beneficios tempranos:

Los desarrollos de los productos de este eje apuntan a fortalecer los escenarios de socialización y encuentro con la cultura escrita donde se aborden materiales, temáticas, conversaciones que colindan con el ecosistema del libro procuran darle un lugar representativo a los actores del ecosistema, resaltando y visibilizando su oficio y relevancia. El tejer relación entre las personas creadoras y las editoriales independientes es un trampolín al fortalecimiento de las condiciones de unos y otros, pues, aunque esto no asegura la publicación de textos permite una visibilidad no siempre existente, es decir que abre las puertas a un horizonte de posibilidades pensadas o no.

En el tránsito entre 2023 y 2025 hay un mayor énfasis en procesos de profesionalización, sin descuidar a quienes están iniciando, lo cual aporta al fortalecimiento de competencias en campo con una experiencia real de lo que exige el mundo en tanto estos oficios lo cual da una visión más clara asociada al proyecto profesional. Los estímulos, por ejemplo, hoy abarcan toda la cadena de la lectura y el libro, desde la creación hasta la mediación con el beneficiario final (bibliotecas comunitarias y librerías). Se destaca el avance en talleres que abordan inquietudes desde lo poblacional, desde la diferencia, lo que a su vez contribuye a generar textos que conecten con otras personas y que rompan con el statu quo.

Además, se han consolidado estrategias significativas que han derivado incluso en la circulación de material que estaba en stock hace años y en una mejor comprensión de lo que hay detrás de la creación de una obra, tradicional o alternativa, así como el desarrollo de debates acerca del oficio literario hoy. Se cumple así con dos propósitos, acercar a las personas a la movida literaria actual y fortalecer el oficio desde lo económico y desde la interacción con los públicos.

Se garantiza entonces un respaldo institucional desde una perspectiva económica y misional para editoriales independientes, librerías y actores creativos y productivos alrededor del ecosistema del libro con escenarios de venta y de circulación, pero además el hecho de visitar las librerías de la ciudad ayuda a tejer una relación más cercana de los libreros con la Red y con la misma política, lo cual a su vez ayuda a la apropiación y ofrece la posibilidad de que comprendan qué clase de material se busca para así desarrollar una oferta más cercana a otros tipos de población antes invisibilizada. La contratación atípica implementada para esto es muy favorable para poder apoyar la industria y es algo innovador de Bogotá.

Se trabaja el enfoque ambiental desde las compras verdes y la educación ambiental, esto modifica la acción pública y genera conciencia frente al papel de la industria creativa para ahondar en la responsabilidad social civil en el cuidado del medio ambiente. Los proyectos ganadores de estímulos combinan el uso de materiales amigables con el medio ambiente, la producción de material inédito y el apoyo a procesos creativos de diferentes oficios del libro como la escritura y la ilustración.

Eje 6. Atención a factores sociales y materiales que son barreras para el acceso a la cultura escrita.

- Con una ciudad que cuida a través de la lectura, la escritura y la oralidad -

Problemática: El entorno social y las condiciones materiales de vida impacta la vinculación con la cultura escrita, pues cuando existen necesidades básicas insatisfechas el esfuerzo vital se enfoca en satisfacerlas antes que a otros aspectos asociados con la cultura.

Dato: 57% de las personas manifiesta que no lee por falta de tiempo.

Acciones en consecuencia:

La disminución de la percepción de factores sociales como barreras para el acceso a la cultura escrita en Bogotá ha implicado el desarrollo de productos como la estrategia contra la discriminación en espacios LEO en la ciudad, la formulación de un protocolo contra violencias basadas en género, acciones para la apropiación de prácticas LEO en personas privadas de la libertad, acciones de prevención del trabajo infantil y de la articulación de la ciudadanía alimentaria con las LEO.

En lo que respecta al trabajo con personas privadas de la libertad se han desarrollado 666 actividades de promoción de lectura, escritura y oralidad en estos tres años y se ha pasado de atender a 35 personas en la Cárcel Distrital a atender también personas en la Cárcel Modelo y la Cárcel Buen Pastor, donde se habilitaron dos nuevas bibliotecas a partir de una alianza con el INPEC. Las actividades han incluido talleres de escritura, lectura vinculada a prácticas expansivas, alfabetización y creación digital, exposiciones y actividades culturales que también se extienden a familias. Se destaca que en el 2025 se hizo articulación con la Red LEEN (Lectura y Escritura en Entornos de Encierro), una red iberoamericana que promueve prácticas lectoras en contextos penitenciarios, judiciales y de encierro. En este marco se apoyó la divulgación del concurso de cuento "Las máscaras que habito", primera antología iberoamericana de narrativas escritas desde las cárceles. Esta articulación permite ampliar el campo de acción de la política pública en diálogo con experiencias internacionales. Se han beneficiado aproximadamente 3.828 personas privadas de la libertad y allegados.

El disfrute de los servicios bibliotecarios se ha fortalecido con la adecuación de los procesos de afiliación desde la perspectiva diferencial, así la comunidad sorda ahora puede completar su proceso de afiliación a través de una comunicación con lengua de señas colombiana con lo que ahora pueden acceder también al préstamo de material bibliográfico.

La transformación de estereotipos, creencias y atribuciones se ha intervenido desde un proceso pedagógico sostenido en el tiempo y que permite generar las discusiones y reflexiones pertinentes para transformar círculos y hábitos violentos. Esto se trabaja no solo con los equipos bibliotecarios sino también con la ciudadanía, la selección de los temas se basó en

las tipologías de discriminación que suelen estar más presentes de manera general en la sociedad colombiana, buscando también que tuvieran relación con los diversos grupos poblacionales que han tenido brechas de acceso a la cultura escrita. Se ha llegado a 287 personas con esta estrategia.

Asimismo, la escritura, validación, consolidación y entrega formal del Protocolo de atención y prevención de violencias basadas en género y violencias sexuales para la Red junto con los canales de atención LADI y COPAVI es en definitiva uno de los productos de la Política que mejor alcanza a identificar y atender las diferentes violencias que impactan en el goce y acceso efectivo de derechos para muchas poblaciones, entre ellas, la niñez, la adolescencia, las personas de los sectores LGTBI y, por supuesto, a las mujeres. El protocolo es la base administrativa, teórica y conceptual que permite que los casos de VBG y VS que se presenten tengan un seguimiento y acompañamiento riguroso. La incorporación de una profesional psicosocial para la Red es muestra del esfuerzo que se está realizando para desnaturalizar las violencias y afirmar que los espacios de lectura, antes que espacios públicos, deben ser espacios seguros, con ello cabe decir que el 100% de casos presentados han sido atendidos.

Respecto a la articulación entre la Secretaría de Salud y BiblioRed en torno al producto de Estrategia para el posicionamiento de la ciudadanía alimentaria a través de círculos de escritura, lectura y oralidad. El producto se ha mantenido estos tres años en las 20 localidades del Distrito, movilizandando la participación social e involucrando a la comunidad en general. Como resultado, se ha impactado a 2.573 personas, además en el diseño y ejecución de este producto, se adoptó un enfoque diferencial, garantizando que las acciones sean inclusivas, pertinentes y efectivas para diversos grupos sociales de modo que los temas van desde la siembra hasta el consumo, desde la lactancia hasta la soberanía alimentaria.

Para la estrategia orientada a prevenir el trabajo infantil, se llevaron a cabo actividades desde los circuitos de escritura, lectura y oralidad con 909 niños, niñas y adolescentes en el 2023, 2.126 en 2024 y 1.717 en 2025. Estas actividades son realizadas por la Secretaría Distrital de Salud dentro de la fase de implementación de la estrategia "Planes de cuidado para la salud a través de la desvinculación progresiva de niños, niñas y adolescentes del trabajo infantil" y recogen temas como los derechos de los niños y adolescentes, el desarrollo de habilidades, derechos sexuales y reproductivos, promoción de hábitos de vida saludables, las implicaciones del trabajo infantil en la salud física, emocional y mental, autocuidado, manejo de emociones y resolución de problemas, derechos de los niños, niñas y adolescentes, proyecto de vida, la importancia de la desvinculación laboral, entre otros. Dentro de los colectivos se realiza promoción de la lectura en las familias, práctica en el reconocimiento de libros, se brinda información socialización de las estrategias y recursos desde BiblioRed. Las localidades impactadas han sido Ciudad Bolívar, Usme, Engativá, Suba, Barrios Unidos, Kennedy, Fontibón, Santafé, Los Mártires, Chapinero, Bosa, Usaquén, Candelaria, Tunjuelito, Teusaquillo, San Cristóbal, Antonio Nariño.

En cuanto a la educación en derechos humanos desde la oralidad y la oralitura, se realizaron procesos de formación que convocaron a un total de 2.794 participantes en los tres años de implementación. Entre ellos, destaca el que se llevó a cabo como parte del programa "Mujeres

que Reverdecen", con 637 mujeres de las localidades de Ciudad Bolívar, Bosa y San Cristóbal, y dos procesos adicionales sobre derechos humanos de personas de los sectores sociales LGBTIQ+, realizados en el centro de atención para personas mayores de Kennedy "Andares" con 40 participantes, y en el Comité Operativo Local de Mujer y Equidad de Género de Fontibón, con la participación de 12 mujeres, se destaca así mismo la formación a servidores públicos y de la fuerza pública policial. También se han hecho otras formaciones en derechos humanos que no cruzan por la oralidad y la oralitura con 726 personas formadas.

Beneficios tempranos:

Aunque este es quizá el eje más complejo de abordar, dadas las condiciones estructurales que lo subyacen, se ha visto en estos tres años que articular la promoción de la lectura, la escritura y la oralidad con la atención de barreras sociales y físicas efectivamente contribuye a cerrar la brecha según la cual, algunas personas no pueden ejercer sus derechos culturales y educativos en torno a las palabras. Intervenir situaciones de violencia directa o indirecta, interpersonal o del entorno, definitivamente ha contribuido al reconocimiento social e individual de la capacidad creativa y crítica, tanto como el disfrute estético por parte de quienes hasta ahora habían tenido negada esta dimensión de su vida.

Con este eje también se ha demostrado que la lectura, la escritura y la oralidad pueden ser herramientas para reflexionar sobre la alimentación, la salud y el entorno, integrando saberes populares y conocimientos técnicos. Esto permite que la cultura escrita sea percibida como cercana y útil para comprender y enfrentar problemáticas cotidianas. En el horizonte de transformación, la vinculación de la política LEO con otras políticas sociales como la de seguridad alimentaria, contribuye a disminuir la percepción de los factores sociales como obstáculos, al evidenciar que la cultura escrita puede ser un recurso para la participación, la conciencia crítica y la construcción de alternativas comunitarias en torno a la vida cotidiana. Las actividades han pasado de ser intervenciones puntuales a configurarse como prácticas significativas que impactan rutinas cotidianas de autocuidado, movimiento y alimentación.

Reflexiones finales

Las políticas públicas, como La LEO, representan una oportunidad para generar transformaciones significativas en la sociedad, tanto a nivel estructural como en los modelos mentales que guían las dinámicas colectivas e individuales. Estas políticas no solo buscan atender necesidades específicas, sino también redefinir la forma en que las comunidades se perciben a sí mismas y su capacidad para ejercer plenamente sus derechos. En el caso de La LEO, la promoción de la lectura, la escritura y la oralidad se convierte en un catalizador para que las personas fortalezcan su agencia y avancen hacia mayores niveles de autodeterminación.

La implementación de La LEO implica un enfoque integral que va más allá de garantizar el acceso a prácticas culturales. Busca crear condiciones para que la ciudadanía participe en los procesos de construcción social, reconociéndose como sujetos transformadores de su realidad. Este enfoque trasciende lo inmediato y se proyecta hacia un cambio cultural profundo, en el cual las herramientas de lectura, escritura y oralidad no solo facilitan el aprendizaje, sino

que también se convierten en vehículos para cuestionar y resignificar las normas, valores y estructuras que organizan la vida en comunidad.

La articulación interinstitucional constituye una de las condiciones estructurales para la implementación correcta del Plan de Acción. El proceso de sistematización evidencia que la política no se despliega en un vacío institucional, sino en un entramado complejo de actores y niveles administrativos que requieren coordinación permanente. Más que un componente adicional, la articulación aparece como un modo de hacer política pública en contextos de alta complejidad social y territorial. Durante el periodo analizado, se identifican avances significativos en la capacidad de los equipos para establecer relaciones de trabajo con distintas entidades y actores. Cuando estas relaciones se construyen desde el reconocimiento mutuo de saberes y responsabilidades, las prácticas LEO logran integrarse de manera más orgánica al impacto que busca la implementación de productos.

Un aprendizaje clave del año es que la articulación interinstitucional no puede reducirse a acuerdos formales o a la suma de voluntades individuales. La sistematización muestra que los procesos más sólidos son aquellos en los que la articulación se traduce en capacidades compartidas: lenguajes comunes, metodologías compatibles y marcos de referencia que orientan la acción colectiva. En este sentido, la política ha avanzado en la construcción de un campo de trabajo compartido en torno a las prácticas LEO. No obstante, también deben reconocerse los desafíos que persisten: la rotación de equipos, las diferencias en tiempos institucionales y las lógicas sectoriales diversas representan desafíos constantes. Estos retos, sin embargo, no opacan los avances logrados, sino que señalan la necesidad de seguir fortaleciendo espacios de diálogo, coordinación y aprendizaje conjunto. La articulación deja de ser un requisito administrativo para convertirse en un proceso político y pedagógico en sí mismo, fundamental para la sostenibilidad y proyección de la política. Desde esta perspectiva, fortalecer el trabajo en red aparece no solo como un medio para ejecutar la política, sino como uno de sus principales logros y horizontes de profundización.

La sostenibilidad de la Política Pública de Lectura, Escritura y Oralidad no puede entenderse únicamente en términos presupuestales o administrativos, implica cuidar procesos, relaciones y capacidades que se han venido construyendo a lo largo del tiempo. Uno de los principales hallazgos del año es la acumulación progresiva de capacidades institucionales. A través del diseño de metodologías, la formación de equipos especializados y la construcción de dispositivos de acompañamiento, la política ha logrado instalar saberes que no dependen exclusivamente de acciones puntuales.

Otro aspecto clave de la sostenibilidad se relaciona con la apropiación institucional de la política. En productos vinculados al ámbito escolar, por ejemplo, la integración de las prácticas LEO en los proyectos educativos institucionales y en los Planes Institucionales de Bibliotecas Escolares constituye una estrategia fundamental para asegurar la continuidad de los procesos. Cuando la política logra anclarse en las dinámicas internas de las instituciones, disminuye su dependencia de intervenciones externas y se fortalece su capacidad de permanencia.

La sostenibilidad también se expresa en la capacidad de la política para generar valor público reconocido por distintos actores. En aquellos contextos donde las prácticas LEO se vinculan con problemáticas relevantes para las comunidades —como la memoria, el cuidado, la alimentación o la participación—, se fortalecen los vínculos con la política y se amplían las posibilidades de continuidad. Este reconocimiento social constituye una forma de sostenibilidad simbólica que resulta tan importante como los recursos materiales.

Así mismo, los territorios donde existen redes activas cuentan con mayores capacidades para mantener las prácticas LEO en el tiempo, adaptándolas a cambios de contexto y a nuevas necesidades. La producción de conocimiento aparece nuevamente como un factor de sostenibilidad: documentar las experiencias, sistematizar aprendizajes y producir referentes metodológicos evita la pérdida de saberes y facilita la transferencia entre equipos y ciclos de implementación.

En conjunto, el balance permite afirmar que la sostenibilidad de la Política Pública de Lectura, Escritura y Oralidad no depende de una única variable, sino de un entramado de condiciones institucionales, territoriales, simbólicas y relacionales. La política ha avanzado de manera significativa en la construcción de estas condiciones, situándose en un momento de consolidación que requiere continuidad, cuidado y profundización. Desde esta perspectiva, el desafío hacia adelante no consiste en iniciar nuevos procesos de manera dispersa, sino en fortalecer lo ya construido, acompañar los ritmos de la transformación cultural y garantizar que las prácticas de lectura, escritura y oralidad sigan siendo un eje vivo de la vida pública y comunitaria de la ciudad.

Para ver los informes emitidos por la Secretaría Distrital de Planeación en relación con esta política, por favor diríjase a este enlace:

<https://www.sdp.gov.co/gestion-socioeconomica/conpes-dc/seguimiento>